

Seminario sobre contratación consorciada de recursos electrónicos en el Sur de Europa. Madrid, 15 de marzo de 2007

Mercedes Baquero C.BIC (Madrid)

Promovida por la FECYT, esta reunión que tuvo lugar en Madrid el 15 de marzo de 2007 estaba perfectamente enmarcada entre las actividades que durante esas fechas acometía la Fundación como parte de su condición de gestora de la BECYT: Biblioteca Española de Ciencia y Tecnología.

El seminario comenzó con la exposición de David Kohl de las bondades de lo que se conoce como Big Deal, es decir, esa “obligación” de comprar cantidades ingentes de revistas electrónicas, ya que los grandes editores científicos se han planteado el negocio como una suscripción a sus paquetes completos por parte de las instituciones, no han permitido hacer una selección de títulos. David Kohl hizo una valoración positiva de este hecho, ya que la conclusión es “pagamos más, tenemos más”

Después pudimos escuchar a representantes de los consorcios de Grecia (Claudin Xenidou), Italia (Paola Gargiulo), Portugal (Joao Mendes) y Francia (Catherin Etienne), que prolongaron su estancia en Madrid para celebrar días después el Séptimo Encuentro de SELL. Estos ejemplos y experiencias en las compras consorciadas a nivel nacional son muy aprovechables si algún día se pone en marcha en España la hoy por hoy frustrada BECYT. Lo cierto es que casi todos estos consorcios del Sur de Europa comenzaron a trabajar hace casi 10 años, y no se encontraban con realidades individuales tan consolidadas como lo es la española en la actualidad, sino que pudieron abordar la negociación y contratación de licencias nacionales casi desde la nada. Otro aspecto que llamaba la atención es la infraestructura y el personal (bibliotecarios, juristas, investigadores, etc.) implicados en cada uno de sus proyectos.

El seminario continuó con las noticias que José Manuel Báez, de la FECYT, pudo avanzar en torno a la BECYT, y concluyó con una mesa redonda en la que tomaron la palabra representantes de los numerosos consorcios españoles existentes, además de las bibliotecas de Ciencias de la Salud. La mesa se quedó pequeña, y fue prueba de que el reto de llegar a acordar licencias nacionales entre todos puede ser bastante difícil pero muy necesario.